La gubia que talló a la Santísima Virgen

ROQUE DE BALDUQUE

De las manos del escultor flamenco, nació la Imagen de Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos el 19 de diciembre de 1554, al precio de 23 ducados, entregando a su vez un tabernáculo para el lucimiento de la imagen.

Roque de Balduque, nació en Bois-le Duc, capital del Bravante septentrional. El tallista e imaginero Roque de "Baldoc", "Baldocrim", "Balduque", "Balduz", "Belduque", "Boldoque" o simplemente "Maese Roque", en atención a las distintas formas con que aparece citado en la documentación sevillana, fue el introductor del manierismo flamenco en nuestra ciudad.

Su origen flamenco es indudable de acuerdo con la constante utilizada en la época de apellidarse los artistas extranjeros con el topónimo de la localidad o región donde habían nacido, término que posteriormente sufriría un proceso de castellanización. Lo cierto es que como flamenco aparece citado en nóminas del Ayuntamiento y en varios documentos sevillanos.

Casado con Dª Isabel de Balduq, y con un hijo varón llamado Roque de Balduq, se afincó en Sevilla en 1534, y el 4 de Agosto de 1535 se registraron en el catálogo de pasajeros a Indias con destino "Al Río de la Plata", aunque con posterioridad regresaron a Sevilla. Curiosamente perteneció a la Hermandad de San Andrés, la cual agrupaba en Sevilla a los naturales de Flandes, apadrinando incluso a algunos de ellos.

Las supuestas relaciones familiares con Juan Mateo, Pedro, Diego y Andrés Balduque establecen su taller en Medina de Rioseco, y en él se ejecutan una serie de encargos para distintas iglesias del área vallisoletana y palentina.

Su estilo resulta complejo y de forma desigual. Como los artistas flamencos de su generación que participaron de la corriente manierista, agrega al primitivismo y naturalismo gótico las novedades del "quattrocento" italiano. En sus imágenes y relieves se observan elementos populares afines al medievo y con frecuencia utiliza la estampa como móvil inspirador de sus composiciones.

VIRGEN DE LA GRANADA (SAN LORENZO)

A partir de diciembre de 1554, Balduque iniciaba la importante serie de imágenes y retablos para las Parroquias sevillanas, con

objeto de albergar a un doble tipo de imágenes marianas que oscilan en su estilo desde el primitivismo nórdico hasta el manierismo flamenco. La aceptación popular y el éxito que obtuvo con estos encargos hizo que, ya en sus mismos días, fuesen seguidos y repetidos por un círculo de discípulos y continuadores en el ámbito de la Diócesis.

Además, por su dedicación a la Santísima Virgen María y la delicadeza melancólica que imprimía a sus imágenes D. José Hernández Díaz, lo calificó como "El imaginero de la Madre de Dios".

Entre 1554 y 1556 realizó imágenes y retablos para las Parroquias sevillanas de San Lorenzo, San Vicente, San Román, San Juan de la Palma, Santa Marina, San Gil y San Nicolás, amén de sus dos obras cumbres para nuestra ciudad, que afortunadamente aún se conservan, como son las tallas de Nuestra Amantísima Titular, la Reina

NTRA. SRA. DEL AMPARO (MAGDALENA)

VIRGEN DE LA ROSA (SAN VICENTE)

de Todos los Santos, y Nuestra Señora del Amparo de la Parroquia de la Magdalena.

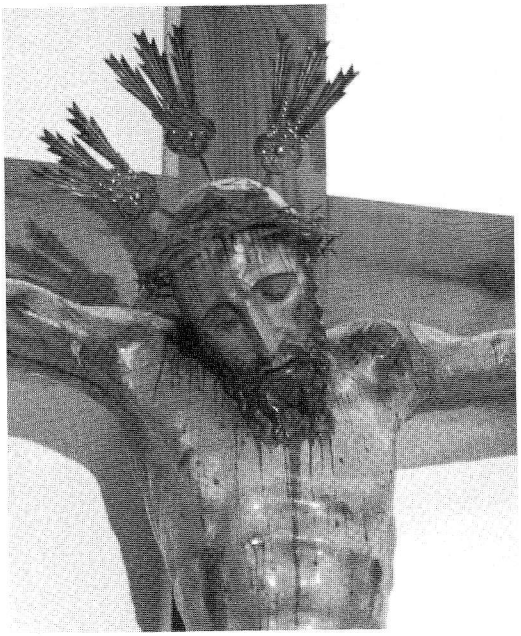
Destacan asímismo sobremanera otros retablos como el de San Juan Bautista, ya desaparecido, de Chiclana de la Frontera; el de la Sagrada Cena de Medina Sidonia; el desaparecido retablo de San Lorenzo, Santo Domingo de Jerez y el de Santa María de la Asunción, también en Medina Sidonia.

Profundizando un poco en sus tabernáculos, reseñar y destacar el de Nuestra Señora de la Rosa, ya desaparecido, que se encontraba en la Parroquia de San Vicente, aunque aún se venera la imagen en una Capilla situada en dicho templo.

Igualmente realizó dos con la advocación de Nuestra Señora de la Granada, ambas destruidas, que con anterioridad recibieron la veneración de los fieles, respectivamente en la Parroquia de San Román y en la Iglesia de San Juan de la Palma.

No debemos olvidarnos de Ntra. Sra. de la Misericordia para el hospital del mismo

nombre de nuestra ciudad, una Inmaculada Concepción para Guernica (Vizcaya), la cual se destruyó en los bombardeos de 1937; el Santísimo Cristo de los Martirios de Carmona y el Altar de la Santísima Cruz para la Catedral de Colombia. Dichas obras, entre otras muchas, enriquecen su rico historial como escultor y tallista.



CRUCIFICADO
(HOSPITAL NIÑO JESÚS, CHICLANA)

El imaginero también fue pieza clave en las capillas que componen el retablo mayor de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla. Su obra se complementa con las escenas en las que se identifica a "Jesús entre los Doctores", "La conversión de Saulo", y el "juicio final", concluyendo con "La Conversión de San Pablo", y "La Huida a Egipto", comenzando esta última, la cual tuvo que finalizar el escultor Juan Bautista Vázquez el Viejo, por fallecer el Maestro Roque.

Estas obras fueron ejecutadas entre 1551 y 1561 y se caracterizan por la gran perfección en la expresividad de algunos de los rostros, contrapuesta por la deficiente anatomía de los cuerpos.

Es característico en alguno de sus retablos, la superposición de las imágenes que lo componen, disparadas por impulsos instantáneos, matiz que es conferido por un modelado casi acuoso, donde se deshacen las formas en finos pliegues de ropajes.

Por su parte, en los rostros se configura el medio de expresión del espíritu atormentado del artista, creando un clima de tensión en la mayoría de sus escenas que lucen en su máximo esplendor, en esa majestuosa obra de arte que se encuentra en nuestra Santa Iglesia Catedral.

Tras instalarse definitivamente en nuestra ciudad, en el popular barrio de la Magdalena, falleció en el mes de febrero del año 1561, cediendo desde entonces su esposa Dª Isabel los encargos que no había concluido en su taller, al holandés D. Juan Giralte.

Sirvan estas líneas como homenaje a la persona que con su mágica gubia dio vida a la Patrona del barrio de la Feria, a nuestra Reina de Todos los Santos.

CONVERSIÓN DE SAN PABLO (CATEDRAL)